

## Definiendo un enfoque: miradas y reflexiones sobre lo transnacional

Reseña de: Saunier, Pierre-Yves, *Transnational History: theory and history*, Hampshire y Nueva York, Palgrave Macmillan, 2013, 208 pp.

CARMEN MORENO MÍNGUEZ  
Universidad Autónoma de Madrid  
cmorenominguez@gmail.com

Fecha de recepción: 31 de octubre de 2014

Fecha de aceptación: 2 de diciembre de 2014

Fecha de publicación: 20 de marzo de 2015

*Revista Historia Autónoma*, 6 (2015), pp. 133-135. e-ISSN:2254-8726

En las últimas décadas, los estudios historiográficos e históricos han incorporado de forma cada vez más frecuente términos como “transnacional” o “transnacionalidad” a sus análisis para ahondar en el estudio de las relaciones y procesos que se producen a través o más allá de los espacios nacionales. La definición de nuevos objetos de estudio, así como la transformación del mundo en un entorno globalizado, en el que las conexiones y los contactos entre individuos o grupos se desarrollan, desbordando el marco relacional de los estados, hacen que la perspectiva transnacional se profile como un instrumento apropiado para captar esa red de procesos y relaciones que se extiende a través del globo. Pero, ¿qué es exactamente la historia transnacional?

Este es el interrogante principal del que parte la obra de Pierre-Yves Saunier, que en el marco de las crecientes referencias a lo “transnacional” plantea la necesidad de definir con claridad los objetivos y la apuesta de este enfoque teórico. En la introducción a la obra, el autor se remonta a finales del siglo XIX para encontrar las primeras reflexiones de historiadores en torno a la existencia de fenómenos históricos, como la transmisión de ideas, que trascienden los límites estatales. A pesar de la temprana identificación de objetos de estudio transnacionales, y del actual entusiasmo de los historiadores por este paradigma, Saunier señala la imprecisión que todavía envuelve el concepto de historia transnacional: “it needs to be remembered that the phrase «transnational history» is still young, and its definition remains fluid”<sup>1</sup>. Así, la cuestión central en torno a la que orbita

la obra es la definición de los presupuestos teóricos y metodológicos de la perspectiva  
<sup>1</sup> Saunier, Pierre-Yves, *Transnational history: theory and history*, Hampshire y Nueva York, Palgrave Macmillan, 2013, p. 2.

transnacional, con el objetivo de convertirla en un instrumento útil para el estudio de fenómenos como las relaciones o las conexiones que se establecen por encima, o a través, de los límites nacionales, pero también para el análisis de cualquier potencial objeto de estudio histórico. En su intento de solidificar lo líquido, de delinear las propuestas de la historia transnacional, Saunier traza una hoja de ruta a través de sus significados, objetivos y presupuestos metodológicos, que se configuran como cuestiones que subyacen tras el interrogante inicial: ¿qué es la historia transnacional?

Saunier propone una respuesta integradora, en abierto, pues no pretende dictar las reglas de la emergente disciplina, sino crear un espacio de encuentro, de conocimiento y de entendimiento para aquellos que decidan aproximarse a ella. La perspectiva transnacional atiende a la creación y el desarrollo de “relaciones, formaciones, circulaciones y conexiones”, que se establecen entre y a través de los tradicionales marcos de estudio nacionales (“It is an approach that focuses on relations and formations, circulations and connections, between, across and through these units”)<sup>2</sup>. Sus objetos de estudio son, como el propio autor propone, “relacionales”. El paradigma transnacional pretende, en un intento de complejizar y enriquecer nuestra mirada sobre el pasado, concentrarse sobre esas relaciones y sus movimientos e impacto, abriendo la puerta a considerar nuevos objetos de estudio que no encajan en una franja de acción exclusivamente nacional.

La obra se estructura a partir de una introducción y de un capítulo inicial en los que el autor teoriza sobre la evolución y el contenido del concepto de historia transnacional, y diferencia entre este paradigma y otras apuestas historiográficas en un breve estado de la cuestión que recorre los debates acerca de la *Transfergeschichte* o la Historia Global. En los capítulos que siguen, Saunier reflexiona sobre los nuevos fenómenos a los que es posible aproximarse desde la óptica transnacional y que ya incluía en las primeras páginas: conexiones, circulaciones, relaciones y formaciones. En cada uno de estos capítulos, Saunier comienza con un estudio de caso del que se despliegan, a modo de abanico, una multiplicidad de sujetos y objetos de estudio (las posibilidades son tan amplias como quiera llegar la mente del historiador) que es posible enmarcar dentro de esas grandes esferas relacionales: conexiones, relaciones, circulaciones o formaciones. En un ejercicio de audacia historiográfica, Saunier propone y deja la puerta abierta a la imaginación del historiador para que, a través de este prisma transnacional, se atreva a imaginar nuevos fenómenos que complejicen la visión que construimos del pasado. En el capítulo final, previo a las conclusiones, el autor propone asimismo una metodología desde la que avanzar en las direcciones abiertas por la historia transnacional. Al plantearse la movilidad y los circuitos como núcleo de estudio, Saunier aboga por localizar y delimitar apropiadamente esos procesos en el tiempo y en el espacio para no perder el contacto con las fuentes primarias. Estas, en el caso de una investigación de carácter transnacional, se multiplican, pero el contacto con ellas es imprescindible en lo que el autor llama el “laboratorio” del historiador. Así mismo,

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 2.

y una vez más, Saunier insiste en la importancia de la creatividad y la curiosidad para descubrir herramientas con las que explorar los espacios abiertos por las propuestas transnacionales.

Pierre-Yves Saunier, investigador del Centre National de la Recherche Scientifique, da clases en la Universidad de Québec (Canadá) desde 2013 y ha publicado diferentes obras en las que, de forma teórica o a través de estudios de caso, aborda perspectivas transnacionales, que en ocasiones ha puesto en combinación con la historia local para analizar la dimensión de las conexiones y de las redes que se crean más allá de las fronteras nacionales. Junto a *Transnational History*, Saunier publicó junto a Akira Iriye, otro gran historiador que ha ahondado en la dimensión transnacional de los fenómenos históricos, el *Palgrave Dictionary of Transnational History* (2009), que conforma una obra de gran valor e interés para aproximarse a los conceptos y presupuestos que orbitan en torno a la nueva perspectiva. La experiencia historiográfica con las dimensiones de lo transnacional se refleja en esta nueva obra, en la que Saunier indaga en los mecanismos de una nueva lente a través de la que observar los restos del pasado que llegan a las manos del historiador.

La obra conforma, en definitiva, una hoja de ruta. En la confusión que muchas veces rodea la terminología, y que se hace especialmente nebulosa en el caso de conceptos o paradigmas nuevos, un libro como el de Saunier aparece como una herramienta enormemente útil tanto para jóvenes historiadores como para aquellos que lleven más años en aquel *laboratorio* de la reconstrucción del pasado. La claridad expositiva, el recorrido a través del debate historiográfico y la puesta en común del hilo teórico con ejemplos que ilustran la existencia de esos fenómenos en forma de circulaciones de ideas o de productos o de formaciones de redes hacen de la breve obra de Saunier un texto de referencia para acercarse a la emergente perspectiva transnacional. Precisamente por su brevedad, y quizá intencionadamente, el libro no profundiza en exceso, pero no por ello falla en el propósito que aparece en la introducción: delinear los contornos de las aspiraciones, los objetivos y la propuesta teórica y metodológica de la lente transnacional. De ahí que uno de los aspectos más atractivos de la obra radique en que no busca definir un rígido protocolo a seguir, sino en que anima al historiador a ser audaz en su investigación, en las preguntas que formula acerca de los actores, escenarios y fenómenos del pasado. Saunier no aspira a establecer la superación de los enfoques nacionales o de otro tipo, sino que subraya la riqueza que, en la aprehensión del complejo entramado del pasado, aporta la perspectiva transnacional. La obra, publicada en 2013, supone además una de las referencias más actuales a nuestra disposición acerca de esta estimulante óptica desde la que enfocar la inagotable escritura de la historia.